

www.cear.es

SEDE CENTRAL
General Perón 32, 2º drcha
28020 MADRID
Tel: 915980535
Fax:915972361

DELEGACIONES

Cataluña
Extremadura
País Valencia
Euskadi
Canarias
Madrid
Andalucía



ARGELIA, circunstancias políticas y sociales

Comisión Española de Ayuda al Refugiado, CEAR
Madrid, abril 2009
Sede Central: Avda. General Perón 32, 2ºDch
Madrid 28020
www.cear.es

Las circunstancias políticas y sociales existentes en el país de origen de la parte recurrente, ARGELIA

1. Situación geográfica

Argelia, es un país del norte de África perteneciente al Magreb. Siendo el segundo país en superficie de África, limita con el Mar Mediterráneo al norte, Túnez al noreste, Libia al este, Níger al sudeste, Malí y Mauritania al suroeste, y Marruecos y el Sahara Occidental al oeste.



2. Panorama histórico

A partir de 1830 Francia estableció progresivamente una importante colonia en este territorio que llegó a tener el estatuto de departamento de Francia. Tras la denominada Guerra de Argelia (1954-1962), que duró de casi 8 años, obtuvo su independencia el 5 de julio de 1962.

Cerca de un millón de europeos abandonaron el país, y con ello el país perdió la mayoría de los administradores, empresarios y técnicos. El 70 % de la población se encontró sin trabajo, pero existía un profundo sentimiento de solidaridad nacional.

El país siguió el modelo de partido único hasta 1988. Tras la legalización del multipartidismo el Frente Islámico de Salvación (FIS) ganó las elecciones municipales y la primera vuelta de las elecciones legislativas de 1991, pero el ejército decretó el estado de urgencia y le impidió asumir el poder. Esto desencadenó violencia liderada por diversos grupos armados como el Ejército Islámico de Salvación, brazo armado del FIS o su rival el Grupo Islámico Armado. Desde entonces miles de personas han muerto en las ofensivas rebeldes y las contraofensivas oficiales. Los militares gobernaron hasta 1994.

Dicho conflicto, aunque el régimen tenga un evidente interés en presentarlo como una lucha contra el “terrorismo” islamista- fue una guerra civil moderna. Su desencadenante fue un golpe de Estado que anuló un proceso electoral conducido de acuerdo con las reglas democráticas y del cual iba a salir victorioso un movimiento islamista, un caso entonces sin precedente en la historia de la región.

A finales de los años 1990, parte de la región oriental del país fue escenario de ataques contra la población civil por parte de grupos fundamentalistas que buscaban desestabilizar al gobierno central. Se produjeron varias masacres, algunas de las cuales dejaron más de 200 víctimas mortales.

La llamada “década negra” (1992-2001) se saldó con unos 200.000 muertos, un balance brutal ante el que destaca la pasividad que manifestaron los principales gobiernos occidentales. Ése fue el resultado de una “guerra sucia” en la cual fueron utilizados los métodos aprendidos durante la sangrienta guerra de descolonización contra los franceses para lograr su independencia en 1962.

El conflicto dio lugar a una militarización de la sociedad civil y a la constitución de redes mafiosas, como consecuencia de la dinámica impuesta por el mismo.

En las elecciones presidenciales del 27 de junio de 1999, fue elegido Abdelaziz Bouteflika que resultó reelegido en 2004.

3. Cultura

Como Argelia tuvo muchas comunidades desde el siglo V, hoy en día en Argelia hay tanto tipo de personas y de culturas diferentes, aunque el 80% de la cultura argelina está dividido en el norte y el sur, en el norte, tienen una cultura europea y más moderna (sin contar la ciudad de Hassi Messaoud). Y la cultura del sur del país es más humilde, aunque hay varias grandes ciudades con una tecnología regular. El resto del porcentaje es la cultura de los bereber, una comunidad que reside en el norte de Argelia principalmente en la ciudad de Bejaia.

4. Lengua

El árabe clásico es la lengua oficial del país, y desde abril de 2002 el bereber también es lengua nacional, después de haber sido un instrumento de represión y exclusión social, contra la mayoría berebere vinculada a Marruecos por sus orígenes étnicos y la cual pide la independencia del poder central argelino desde 1972.

5. Situación política y social

5.1 Inestabilidad social

La inestabilidad social ya endémica en Argelia desde mediados de los años ochenta ha dado un nuevo giro en el año 2001. Por un lado, el Gobierno de Abdelaziz Buteflika, no ha sido capaz de poner fin a la violencia islamista, que aunque ciertamente ha remitido (tras provocar más de 110.000 muertos desde 1992) y seguramente ya no supone una amenaza para el régimen como tal, sigue causando estragos, con 1.600 muertos durante el primer trimestre del año 2001. El gran proyecto político de Buteflika, la Ley de Concordia Civil aprobada mediante referéndum en septiembre de 1999 que preveía una amnistía limitada para los islamistas que se entregaran a cambio del fin de la violencia, ha resultado un fracaso.

La sensación de acorralamiento del régimen resultó plebiscitada con el estallido, en abril de 2001, de una revuelta popular en toda regla contra el Gobierno y las fuerzas del orden en la región beréber de Kabylia, que inicialmente provocó una cifra oficial de 55 muertos y que no tardó en extenderse a todo el país —se calcula que entre seis y siete millones de personas participaron en las manifestaciones— bajo lemas antisistema como "poder asesino", "no a la dictadura", "basta de corrupción" o "sin perdón".

Estas revueltas han puesto de relieve la desafección al régimen de una población mayoritariamente joven que carece de cualquier perspectiva económica y se siente absolutamente excluida de la vida económica y política: el 70% de los 32 millones de argelinos tiene menos de 25 años, y las previsiones indican que la población se duplicará para el 2023.

La tasa oficial de desempleo —según todos los expertos subestimada— es del 30% (47,7% entre los jóvenes de 20 a 24 años y 36,8% entre los 25 y los 29 años), y la pobreza afecta ya a doce millones de personas (más de la tercera parte de la población, el doble que en 1988). Mientras que la renta nacional por habitante cayó de 2.590 dólares en 1986 a 1.590 dólares en el año 2000, en términos de capacidad adquisitiva desde 1995 el índice de precios al consumo ha aumentado en un 66%, mientras los

salarios —de quienes tienen trabajo— sólo aumentaban en un 44%. No es de extrañar, por tanto, que entre 1980 y 1998 cada año el consumo medio por habitante se haya reducido en un 2,3%. La situación se deteriorará aun más hacia finales del año 2001 y durante el 2002 a medida que los 450.000 despedidos de empresas públicas pequeñas y medianas liquidadas en aplicación de los planes de ajuste (la mitad de la plantilla de las empresas públicas no energéticas, que constituía una auténtica clase media ahora pauperizada) empiecen a perder su subsidio de desempleo, que les garantiza el 70% de su salario durante una media de dos años. Con ello se agrava una situación en la que, sólo para mantener las tasas de paro actuales, sería necesario crear cada año al menos 250.000 puestos de trabajo.

En 2007 el alza del precio del petróleo y el gas trajo consigo grandes beneficios que permitieron al gobierno pagar aproximadamente dos tercios de la deuda externa. Las instituciones financieras internacionales advirtieron que se necesitaban reformas para diversificar el crecimiento y crear empleo. Siguieron siendo frecuentes las protestas violentas por las condiciones económicas y sociales, y las acusaciones de corrupción eran generalizadas.

5.2 Los disturbios de la Cabilia

En 2001 y 2002 las fuerzas de seguridad mataron a cerca de un centenar de civiles desarmados, incluidos niños, en el contexto de sucesivas manifestaciones en contra del gobierno centradas en la región predominantemente amaziguita (bereber) de la Cabilia, en el nordeste de Argelia. La primera serie de manifestaciones tuvieron lugar tras la muerte, en abril de 2001, del escolar Massinissa Guermah bajo custodia de la gendarmería. Según informes, los gendarmes abrieron fuego contra manifestantes desarmados que se hallaban a más de 100 metros de ellos y dispararon a otros por la espalda tras disolverlos con gas lacrimógeno. Según informes, se dieron varios casos de manifestantes a los que persiguieron hasta su casa y mataron allí de un disparo.

En 2002 se detuvo en manifestaciones o después de ellas a decenas de personas, que estuvieron recluidas durante meses. Entre ellas había más de 60 activistas políticos de la Cabilia que estuvieron privados de libertad sin juicio, por cargos relacionados con el orden público, desde marzo hasta agosto, cuando fueron puestos en libertad provisional. Decenas de manifestantes más fueron juzgados y condenados a varios meses o años de prisión. Algunos quedaron en libertad tras cumplir su condena.

Los restantes fueron excarcelados en aplicación de una amnistía presidencial en agosto.

<https://doc.es.amnesty.org/cgi-bin/ai/BRSCGI?CMD=VERDOC&BASE=SIAI&SORT=-FPUB&DOCR=4&RNG=10&FMT=SIAIWEB3.fmt&SEPARADOR=&&TPRI=ARGELIA>

5.3 Corrupción y militarización del poder

Tanto dentro como fuera del propio país se han intensificado las denuncias de violaciones masivas de los derechos humanos, militarización del poder y corrupción, que culminaron en la demanda por torturas presentada en París contra el general Khaled Nezzar, uno de los miembros del núcleo duro del poder durante la última década, quien es objeto de un proceso en Francia por torturas. Cada vez se habla más sobre las violaciones de derechos humanos, lo cual es un hecho bastante preocupante.

La corrupción se ha convertido en un auténtico eje vertebrador del régimen político y de los circuitos de distribución del poder y la renta. Grupos próximos a la cúpula militar

han detentado el lucroso negocio de la importación de bienes de consumo, quienes han defendido sus intereses por todos los medios. La corrupción ha calado hondo en todos los estratos sociales argelinos, y se ha convertido muchas veces en la única ocupación de una parte importante de los jóvenes dedicados a la pequeña delincuencia organizada.

5.4 Militarización de la sociedad.

Uno de los errores políticos más trascendentales del régimen argelino en los últimos años fue el de "privatizar" la lucha contra la guerrilla islamista en las zonas rurales, organizando y distribuyendo armas entre "grupos de autodefensa" formados por civiles que, si bien han contribuido a asegurar un mejor control sobre el territorio y a limitar el margen de maniobra de la guerrilla, han favorecido una cierta "feudalización": aparición de auténticos señores de la guerra locales (naturalmente, con mucha frecuencia vinculados a redes de corrupción), recurso cada vez más frecuente a la violencia para resolver los conflictos (pequeñas venganzas personales, luchas entre clanes, etc.) La consolidación de estas milicias de 100.000 hombres es una de las grandes sombras que se ciernen sobre la estabilidad futura de Argelia.

http://www.algeria-watch.org/farticle/analyse/ivan_martin.htm

5.5 Marginación de la mujer

Las mujeres son las grandes perdedoras de la sociedad argelina. Si ha habido una constante en la política argelina en estos años, ha sido la de permitir e incluso alentar la islamización -en el sentido más regresivo del término- de la sociedad como contrapunto a la exclusión de los movimientos islamistas -moderados o no- de la vida política y a la represión que sufren. El Código de Familia de 1984, básicamente refrendado en 1998, priva a la mujer de los derechos humanos y civiles más básicos, restringiendo las posibilidades de divorcio, tolerando la poligamia y desposeyéndola de su patrimonio en caso de repudio del esposo. En 2005 se introdujeron algunas enmiendas para reducir la discriminación contra la mujer pero aún queda mucho por hacer.

www.eco.uc3m.es/immartin/Perfil-argelia.Claves%202002def.doc

http://www.iecah.org/ver_completo.php?id_articulo=12

6. Grupos armados

Pese a la pretendida normalización de la situación política argelina que el régimen presenta en el exterior, la violencia no ha desaparecido nunca del todo de la vida cotidiana de los argelinos. A lo largo de estos años ha habido episodios frecuentes de violencia en distintas regiones, manifestando un malestar social profundo del pueblo argelino. Asimismo, se ha producido también un fenómeno de reconversión de la violencia de raíz islamista en delincuencia común. Por otra parte, en los últimos meses el activismo del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC)- reconvertido ahora en la organización Al Qaeda para el Magreb Islámico (AQMI)- se ha intensificado.

El proceso de reconciliación nacional, iniciado por Buteflika a partir de 1999, no ha logrado verdaderamente cerrar página de un conflicto que desgarró al pueblo argelino. Una nueva estrategia como consecuencia lógica de una evolución interna propia. Sin lugar a dudas los atentados del 11 de abril 2007, que golpearon el mismo centro de Argel y los símbolos del poder, tienen un carácter novedoso. Aunque hubiera precedentes en utilizar kamikazes durante los años noventa, los atentados suicidas han sido muy puntuales. La estrategia de Al Qaeda para el Magreb Islámico rompe con las pautas seguidas anteriormente por los grupos armados argelinos y se inscribe claramente en el modus operandi del jihadismo internacional.

Asistimos a un proceso de reconversión de un grupo armado como el GSPC en un nuevo tipo de militancia de tercera generación, caracterizado por su carencia de estrategia política nacional al no tener como objetivo conseguir el apoyo de la población. Su acción se inscribe más bien en un proyecto global supranacional; en definitiva, responde a una estrategia de marketing de la nueva franquicia de Al Qaeda para el Magreb.

La deriva jihadista de esta nueva generación de militantes del GSPC puede interpretarse también como una consecuencia directa de la eliminación y represión del islamismo político en Argelia. Es, en todo caso, una señal de alarma que muestra que el inmovilismo que caracteriza la vida política argelina es insostenible. Refleja igualmente la pésima situación social de una población muy joven y sin esperanzas de cambio que, además, ve cerrada cualquier posibilidad de mejora (incluyendo la que ofrece la emigración, una válvula de escape que no tienen actualmente las sociedades magrebíes).

Ahora bien, también es preciso resaltar que esta propia evolución del movimiento islamista armado es la consecuencia lógica de un proceso interno que, en cierta manera, pone en evidencia el fracaso del proceso de reconciliación nacional impulsado por el presidente Buteflika.

En 1999, a su llegada a la presidencia, Buteflika puso en marcha un proceso de reconciliación nacional, que fue conducido en varias etapas y culminó con el referéndum de septiembre de 2005. Desde el principio este proceso, aunque sometido a referéndum, no ha sido el fruto de un verdadero ejercicio de consulta nacional. La resignación de un pueblo agotado por diez años de violencia terminó por avalar una iniciativa que ha carecido desde el principio de un elemento fundamental para cumplir con su función: la dimensión política. Con la última oleada de amnistía, lanzada tras el referéndum de septiembre 2005, han sido liberados 3.000 detenidos y han abandonado las armas unos 300 militantes. Pero al mismo tiempo que el régimen liberaba militantes de los grupos armados seguía cerrando cualquier posibilidad de reinserción política al movimiento islamista. A partir de estas premisas no puede extrañarse que se registre un escepticismo generalizado respecto a los verdaderos objetivos del proceso de reconciliación nacional.

El proceso no tenía como objetivo una “reconciliación política” con el movimiento islamista, que sigue en gran medida excluido aún hoy de la vida política argelina. El régimen no está dispuesto a ceder ni un ápice ante cualquier partido que pueda aspirar a recoger los votos islamistas que en su día obtuvo el FIS, tal como lo ponen en evidencia las maniobras preelectorales para impedir que el partido El Islah, liderado por Abdala Djabala, se presentara a las elecciones legislativas del 17 de mayo de 2007.

Varios hechos ilustran la violencia arriba comentada:

- El 13 de febrero de 2007. Diez muertos y treinta heridos en varios atentados con bomba contra comisarías y brigadas de la Gendarmería. Reivindicado por el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) (Al Qaeda del Magreb).

- Los atentados del 11 de abril de 2007, asestaron un duro golpe al régimen argelino a un mes de las elecciones legislativas. Ese doble atentado tuvo como blanco el Palacio del Gobierno, en el corazón de la capital argelina, así como una comisaría de los servicios de seguridad que albergaba un centro de lucha contra el terrorismo y los despachos de la Interpol. Ese atentado causó 30 muertos, y más de 100 heridos, la organización Al Qaeda para el Magreb Islámico (AQMI) asumió su responsabilidad.

http://www.publimetro.cl/content/view/112521/Capturan_en_Argel_a_cerebro_de_los_atentados_del_11_de_abril.html

- El 11 de julio de 2007. Diez soldados muertos y otros 35 heridos en atentado suicida contra un destacamento militar de Lakhadaria (Argelia), horas antes de inaugurarse los IX Juegos Africanos. Reivindica Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI).

- El 8 de septiembre de 2007 un atentado cometido por dos terroristas suicidas contra un cuartel del Ejército argelino en Dellys, en la Kabilia provoca 30 muertos y 47 heridos.

<http://www.deia.com/es/imprensa/2007/12/12/bizkaia/mundua/425084.php>

- Unos meses más tarde, el 11 de diciembre de 2007 la barbarie se volvió a repetir, esta vez dos coches bomba explotaron con pocos minutos de diferencia y tuvieron como objetivo la Corte Suprema y el Consejo Constitucional, situados uno al lado del otro en el barrio de El Biar, así como la sede del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR) en el distrito de Hydra. Este atentado causó 41 muertos, entre ellos tres extranjeros y unos 180 heridos.



http://www.iecah.org/ver_completo.php?id_articulo=12